

Una visión empresarial de las negociaciones de cambio climático

María Mendiluce Villanueva

Managing Director Climate & Energy. World Business Council for Sustainable Development

Introducción

Durante las dos primeras semanas de diciembre de 2015 el mundo estará atento a las negociaciones de cambio climático que se celebrarán en París durante la 21 Conferencia de las Partes (COP21). Para muchos éste es un año histórico en el que no sólo se han aprobado los objetivos de desarrollo sostenible, sino que también se deberá llegar a un acuerdo entre los 193 países que participan en las negociaciones para acordar objetivos de reducción de emisiones a partir del año 2020. El éxito dependerá de la pericia de los *cochairs*, del Gobierno francés y del secretariado de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC), puesto que la historia nos ha demostrado la dificultad de llegar a un consenso entre tantos países en temas tan delicados que repercuten en la economía mundial y en las sociedades.

Durante la anterior COP20 en Lima, uno de los aspectos más destacados fue la creación de la Agenda de Acción de Lima-París (LPAA en sus siglas en inglés). Este es un proyecto conjunto del Gobierno Peruano y francés (que ostentan la Presidencia de la COP), la Oficina del Secretario General

de las Naciones Unidas y la Secretaría de la CMNUCC. Su visión de éxito se enfoca en dar credibilidad a la transición hacia una sociedad más resiliente y baja en emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), compatible con limitar el calentamiento global entre 1,5° y 2°C en comparación con su nivel preindustrial, y con las adecuadas herramientas de apoyo.

Cuatro elementos contribuyen a esta visión:

- Un nuevo acuerdo jurídico para el régimen climático post-2020 bajo la CMNUCC tendrá que ser aplicable a todos, equitativo y ambicioso, y hacer frente a la mitigación y la adaptación de una manera transparente y verificable, así como proporcionar los medios adecuados de aplicación: las finanzas, la tecnología y la creación de capacidad.
- Unos objetivos de reducción de emisiones por países ambiciosos de las Partes de la CMNUCC, que deberán presentarse antes de la Cumbre de París, y serán un paso crucial hacia el éxito, ya que demostrarán un fuerte compromiso con el objetivo común.
- Financiación hasta 2020 y a largo plazo que deberá movilizarse a través de fuen-

tes públicas e inversores privados, instituciones financieras internacionales y los instrumentos financieros innovadores para impulsar esta transición hacia bajas emisiones de carbono y economías resilientes.

- Un Programa de Acción, que incluye actores no estatales (empresas, ciudades, sociedad civil) que tiene por objetivos: acelerar la acción sobre el terreno y un apoyo hacia un acuerdo ambicioso en el marco del CMNUCC - teniendo en cuenta que las acciones de los actores no estatales formarían parte integrante de las contribuciones de las Partes y permitirán a los países ser más ambiciosos.

En este artículo se realiza un resumen de estos cuatro factores, y se presenta la visión empresarial.

El nuevo acuerdo legal para la lucha contra el cambio climático

La CMNUCC fue adoptada en 1992, sin embargo en 1995, cuando entró en vigor con una participación prácticamente universal, se hizo obvio que las acciones voluntarias de cooperación no serían suficientes para frenar

las emisiones mundiales de GEI. En ese momento, la ciencia sobre el cambio climático no era tan clara como lo es hoy. El Protocolo de Kioto adoptado en 1997 en la COP3, incluyó compromisos vinculantes, la presentación de informes y un régimen de cumplimiento para los países desarrollados. También incluyó mecanismos innovadores de mercado, para proporcionar herramientas que permitan la reducción de emisiones a un coste menor. Estos incluyen el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), para catalizar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, a través de la creación de unidades de reducción

que podrían ser utilizadas por las Partes del Protocolo de Kioto. Dado que EE.UU. no ratificó este acuerdo y tampoco los más grandes países en vías de desarrollo, el Protocolo se limitó al período 2008 -2012.

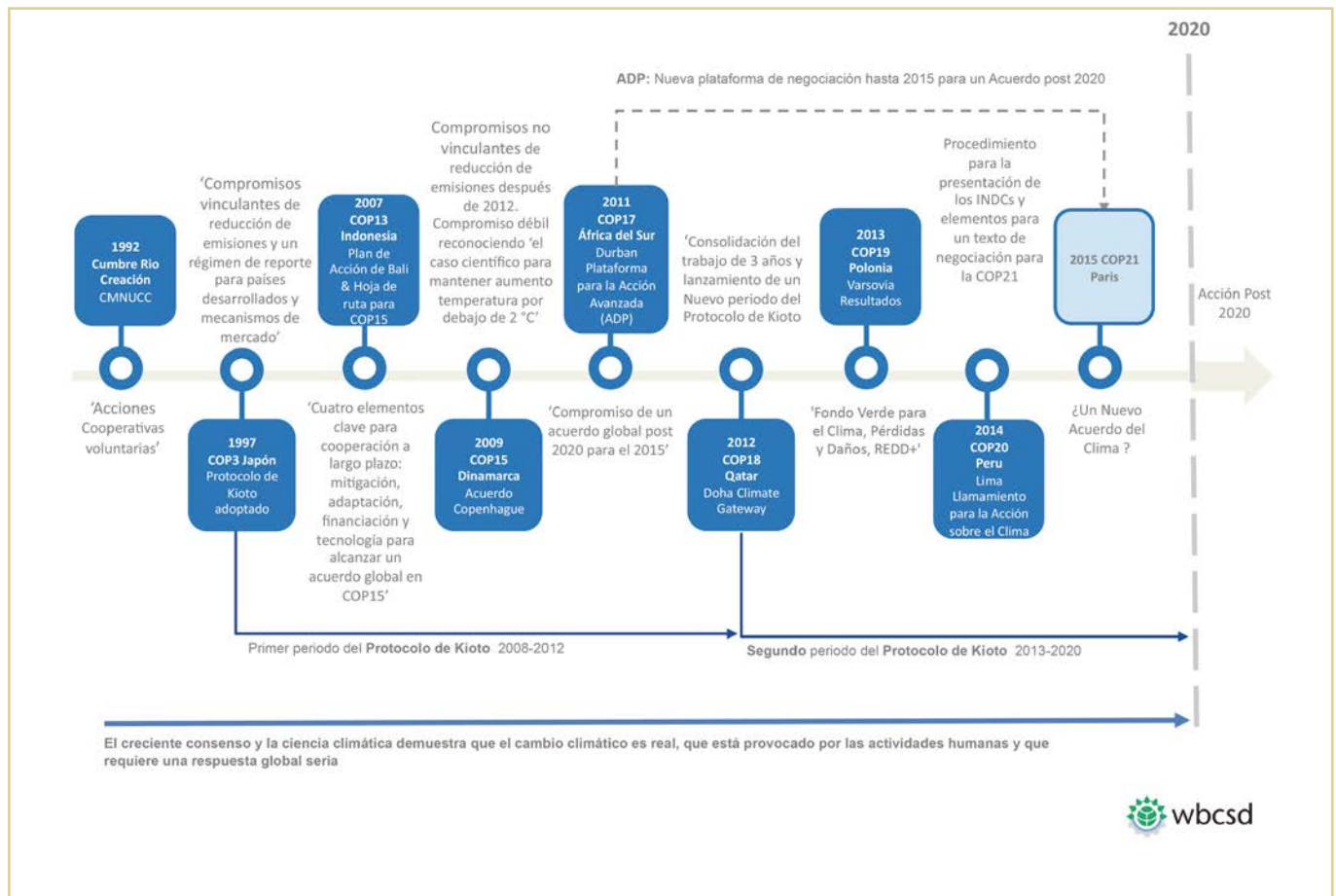
Aunque para la Cumbre de Copenhague en 2009 se esperaba acordar un nuevo camino antes del final del primer período del Protocolo de Kioto, la Cumbre terminó en la acritud, la desconfianza y ningún resultado acordado.

Desde Copenhague, se han renovado los intentos por asegurar un acuerdo global

bajo la Convención. En Cancún en 2010 se decidió una nueva arquitectura institucional en torno a la tecnología y las finanzas. En Durban en 2011 se creó la Plataforma de Durban para una acción reforzada, que se ha comprometido a un acuerdo global post-2020 para el año 2015.

La abrumadora evidencia sobre las causas, consecuencias y posibles opciones de mitigación para el cambio climático ha proporcionado la columna vertebral científica para el proceso climático a través del quinto de evaluación del IPCC.

Figura 1. Historia de la CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático)



El nuevo acuerdo de París debería ser consuetudinario de "abajo hacia arriba" y ser universal (incluyendo parámetros que permitan su ratificación por parte de EE.UU. y China). El nuevo acuerdo debería: permitir una mayor diferenciación entre los países; incluir mecanismos de financiación creíbles basados en resultados; proporcionar un marco económico y las herramientas para incentivar una mayor ambición, e involucrar mayor cooperación en torno a las grandes brechas en innovación y resiliencia al cambio climático. Pero fundamentalmente el nuevo acuerdo debe ser lo suficientemente ambicioso como para lograr un impacto real sobre el crecimiento global de las emisiones y restringir el calentamiento global a no más de 2°C.

Los países desarrollados deben tomar la iniciativa, pero el acuerdo será para todas las Partes basado en las diferentes circunstancias nacionales. La denominada "equidad" sigue y seguirá siendo un tema políticamente muy discutido. Esta se refiere a las responsabilidades comunes pero diferenciadas y en esto no hay unanimidad, y conlleva preguntas complicadas como: ¿Cómo se tratará la responsabilidad histórica? ¿Cómo se van a desarrollar los países si tienen que reducir las emisiones? ¿Cómo se puede llegar a un acuerdo justo que permite el desarrollo y reducir las emisiones, principalmente del sector de la energía? ¿Quién paga y proporciona las tecnologías? ¿Están los países desarrollados a la altura de sus compromisos en el marco de la Convención?

El éxito en París necesita que todos los países sellen el acuerdo, pero habrá países que tendrán un papel fundamental en las negociaciones -la UE, EE.UU., China, India, Sudáfrica y Brasil- tanto para su viabilidad como para atraer al resto de países. Los recientes anuncios de Estados Unidos y China podría ser un buen comienzo.

Las reuniones para proporcionar un texto de negociación en París se han intensificado durante 2015. La Figura 2 resume el estado actual de las mismas y las expectativas para la Cumbre de París.

Los negociadores están cerca de un consenso sobre cuestiones como la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero y la transparencia necesaria para la supervisión internacional de tales esfuerzos. Sin embargo, la cuestión de la asistencia financiera de los países ricos a los más pobres para ayudarles a reducir las emisiones y hacer frente a los efectos del calentamiento global está mostrando diferencias fundamentales.

Por lo que se refiere a la relevancia empresarial, el nuevo texto contiene opciones buscadas por las empresas: objetivos a largo plazo, transparencia y contabilidad, mecanismos para un desarrollo sostenible y

enfoques de cooperación con mecanismos de transferencias (resultados de mitigación transferibles internacionalmente), mención de la importancia de facilitar la fijación de precios del carbono, unos marcos regulatorios adecuados para acelerar la inversión en tecnología limpia y la inclusión de los actores no estatales en el proceso que conduce a 2020. El texto también contiene opciones que disgustan a las empresas como: considerar que los derechos de propiedad intelectual son un obstáculo o la ausencia de mecanismos de desarrollo sostenible y enfoques cooperativos.

Las grandes expectativas en estas negociaciones críticas para el planeta y la necesidad de llegar acuerdos por consenso han sido ingredientes para representaciones dramáticas por parte de algunos países que enturbian la visión de un proceso que avanza lentamente hacia un acuerdo mundial.

Figura 2. El proceso de negociación durante 2015

Reunión	Cuándo	Quién	Objetivo (cumplido/esperado)
ADP Ginebra	Febrero 2015	Partes	El texto de negociación de Ginebra (86 pags) – el texto oficial
ADP Bonn	Junio 2015	Partes	Los co-chairs preparan el "mecanismo" para racionalizar el texto
ADP Bonn	Septiembre 2015	Partes	Los co-chairs preparan un documento (20 páginas) a partir del texto oficial y los inputs de las partes
ADP Bonn	Octubre 2015	Partes	Un borrador de texto de negociación (55 Pags) más un Documento técnico preparado por el Secretariado
Pre Cop Ministerial	8-10 Noviembre 2015	Ministros Medio Ambiente	Representación informal de un grupo de Ministros (75) para discutir los asuntos más problemáticos y áreas de consenso
Evento Presidentes	30 Noviembre	Heads of State/ Government	Una reunión que pretende impulsar políticamente las negociaciones
COP21	30 Nov-11 Dic	195 Partes de la Convención	Llegar a adoptar las decisiones de la COP21 y el Nuevo acuerdo del clima entre 10/11 Diciembre
Segment alto nivel COP	7 Dic – 11 Dic	Ministros toman cargo de las negociaciones bajo la COP	Los Ministros concluyen las negociaciones en la COP

Las contribuciones nacionales para la reducción de emisiones de GEI

Las aportaciones para la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de los países (en inglés *Intended Nationally Determined Contributions* (INDC) se han ido presentando a lo largo de 2015. A 30 de octubre de 2015 unos 156 países han presentado INDCs (incluyendo el INDC conjunto de los 28 países de la Unión Europea). Los INDCs cubren el 86% de las emisiones globales;

Los INDCs incluyen objetivos para toda la economía -energía, procesos industriales y uso de productos, agricultura, residuos y uso de la tierra, uso de la tierra cambio y la silvicultura¹ (LULUCF en sus siglas en inglés). Los países en desarrollo incluyen también un componente de adaptación. Cerca de 100 INDCs también incluyen componentes de adaptación relacionadas con todos los sectores, pero más a menudo a los recursos hídricos, la agricultura, la salud, los ecosistemas y la silvicultura.

El éxito del nuevo acuerdo internacional sobre el clima dependerá, en un grado significativo, de la ambición de estos INDCs, que determinarán el tipo de acción para luchar contra el cambio climático después de 2020.

Particularmente interesante para el mundo empresarial es la mención de los precios del carbono en los INDCs: 14 de ellos mencionan los “mercados de carbono” o “comercio de emisiones”, unos 28 INDCs piden un “mecanismo de mercado internacional”, con 19 de ellos nombrando explícitamente el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL).

En 2012 el IPCC estimaba que el mundo estaba en camino de 4,8°C de promedio de au-

mento de la temperatura global en 2100 sobre la base de la trayectoria actual de emisiones. El Secretariado de la CMNUCC ha realizado una síntesis sobre el efecto agregado de los INDCs publicados y concluye que se está revertiendo la tendencia, pero que los esfuerzos en caso de materializarse nos llevarían a un incremento

de la temperatura de 2,7°C en 2100. En efecto, la aplicación de las INDCs comunicados llevaría las emisiones globales a un nivel de 55Gt CO₂e en 2025 y 57Gt CO₂e en 2030, esto es 9GtCO₂e y 15GtCO₂e superior al escenario de 2°C. En la Figura 3 se muestra su análisis de los INDCs de las economías más grandes.

Figura 3. INDCs de las economías más grandes²

	Rating CAT	Año objetivo	Nivel de reducción y año base	Comentarios
UE (28 países)	Medio	2030	≥ 40% comparado con 1990	Falta de claridad sobre la contabilidad de LULUCF, inclusión de la contabilidad de bosques podría debilitar las reducciones necesarias en otros sectores, no hay indicación de objetivo a 2025
EEUU	Medio	2025	26% - 28% comparado con 2005	Incertidumbre sobre la reducción de las emisiones (de offsets) debido a incertidumbre en la estimación de las proyecciones del sector del suelo en 2020 y 2025
Rusia	Inadecuado	2030	25% - 30% comparado con 1990	Desconocimiento de la trayectoria de emisiones entre 2020 y 2030, ningún año pico, falta de claridad sobre la contabilización de las emisiones forestales
Canadá	Inadecuado	2030	30% por debajo de 2005	Uso potencial de los mecanismos internacionales no declarados, enfoque contable neto de LULUCF
China	Medio	2030	Intensidad de carbono del PIB: 60% - 65% comparado con 2005	Incluye objetivo de emisiones máximas de CO ₂ para el año 2030, como muy tarde, aumentar la cuota de energía primaria no fósil al 20%, y aumentar el volumen de bosques a un total de alrededor de 4,5 millones de metros cúbicos en comparación con los niveles de 2005.
Japón	Inadecuado	2030	26% comparado con 2013	Este objetivo corresponde a un 18% por debajo de los niveles de 1990. Si se tiene en cuenta los créditos de LULUCF el objetivo se reduce a 15% por debajo de los niveles de 1990. También propone usar el mecanismo de créditos de Japón (JCM), lo que podría reducir aún más el objetivo de aprox. 7-11% por debajo de 1990.
Australia	Inadecuado	2030	26-28% comparado con 2005	Tras contabilizar créditos LULUCF el objetivo es equivalente a un rango del 5% por debajo de niveles de 1990

¹ La inclusión del sector LULUCF ha recibido más críticas, por la preocupación de que la captura de carbono podría utilizarse para compensar las emisiones en otros sectores (y reducir su ambición)

² Source: Climate Action Tracker

Los mecanismos de financiación

El mecanismo financiero de la CMNUCC involucra varios fondos, algunos funcionando desde hace algún tiempo, como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Fondo Especial para el Cambio Climático, del Fondo de Adaptación y más significativamente el Fondo Verde para el Clima de reciente creación (GCF en inglés). El GCF tiene el mandato de realizar “una ambiciosa contribución a los esfuerzos globales hacia la consecución de los objetivos fijados por la comunidad internacional para combatir el cambio climático”.

En Copenhague, los países desarrollados se comprometieron a movilizar 100 mil millones de dólares por año a partir de fuentes públicas y privadas para el año 2020. Lograr esto es la clave para construir la confianza necesaria para concluir e implementar un acuerdo de éxito en París. Los 10 millones de dólares prometidos para el GCF el año pasado fueron un buen comienzo. Pero mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 2°C y minimizar los impactos climáticos requerirá más que miles de millones movilización.

El GCF fue lanzado oficialmente en mayo de 2015 y se ha comprometido a destinar 5 mil millones de dólares en proyectos en países en desarrollo (entre 2015-2017). Para acelerar el despliegue de proyectos innovadores y aprovechar el impulso COP21, el GCF desea tener una cartera de 10 proyectos aprobados en diciembre de 2015. El Fondo también pondrá en marcha un programa piloto con 200 millones de dólares para mejorar el acceso directo a incrementar la apropiación nacional de los proyectos propuestos para el Fondo. El programa delega decisiones sobre actividades piloto específicas del Fondo a los países, a través de entidades acreditadas, y ofrece mecanismos para una mayor supervisión nacional y la participación de las

partes interesadas. Las decisiones clave deben tomarse sobre procedimientos de evaluación y las reglas de votación. Actualmente el Consejo del GCF opera por consenso, pero es poco probable que este sistema sea apropiado para la aprobación de proyectos y programas. Los países donantes querrán tener un vínculo entre las contribuciones y el poder de voto, cuestión muy polémica para los países receptores.

El Fondo para el Sector Privado es una parte integral del GCF para que pueda “financiar directa o indirectamente las actividades de mitigación y adaptación al sector privado en los planos nacional, regional e internacional”. El objetivo principal es promover la participación de los actores del sector privado en soluciones de “cambio de paradigma” en los países en desarrollo. El GCF puede apoyar al sector privado de varias maneras, entre ellas: el aumento de la viabilidad de las inversiones; reducir el riesgo de inversión; fomento de la capacidad y la disposición; apoyar el desarrollo de la tecnología; y el apoyo a la difusión de información.

Todas las entidades financieras, incluyendo públicas y privadas, pueden solicitar su acreditación a través de la ruta de acceso directo (para las entidades regionales, nacionales y subnacionales); o la ruta de acceso internacional (para entidades internacionales, que incluye los organismos de las Naciones Unidas, bancos multilaterales de desarrollo, instituciones financieras internacionales y las instituciones regionales). Las empresas que quieren financiar proyectos a través del GCF tendrán que trabajar con las entidades financieras acreditadas.

El GCF tiene ocho áreas prioritarias clave en mitigación (generación de energía y el acceso, el transporte, el uso del bosque y de la tierra y edificios, ciudades, industrias y electrodomésticos) y adaptación (salud,

seguridad alimentaria y agua, sustento de las poblaciones y las comunidades, los ecosistemas y los servicios de los ecosistemas).

La posición empresarial

El nuevo acuerdo sobre el clima debería proporcionar la certidumbre política para acelerar la transición a una economía baja en carbono. En la Figura 4 se muestran las recomendaciones sobre los elementos que las empresas del WBCSD creen que deberán estar incluidos en el acuerdo de cambio climático.

La contribución del WBCSD a la COP21

Las empresas con visión de futuro reconocen el inmenso potencial de desarrollar soluciones de baja emisión de carbono y acelerar la transición a una economía baja en carbono. El WBCSD ha posicionado su programa de trabajo en torno a la Agenda de Acción de Lima-París con la iniciativa denominada Alianzas de Tecnología de Bajo Carbono (*Low Carbon Technology Partnership Initiative* LCTPI, en sus siglas en inglés). LCTPI está liderado por el WBCSD en colaboración con la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDND, en sus siglas en inglés) y la Agencia Internacional de Energía (AIE).

LCTPI tiene nueve grupos de trabajo en: energías renovables, la captura y secuestro de carbono, transporte de combustibles, biocombustibles, eficiencia energética en los edificios, cemento, química, agricultura y bosques. En estos grupos, 140 empresas y 50 socios acuerdan la contribución de cada grupo a la reducción de emisiones compatibles con los escenarios de limitar emisiones a 2°C. Además, los grupos analizan las barreras e identifican soluciones para la consecución de estos objetivos. Finalmente los grupos presentan sus planes de acción

Figura 4. Principales posiciones empresariales

1. Cero Emisiones de GEI netas antes del final del siglo	El acuerdo de París establece el objetivo global de cero emisiones de GEI netas antes del final del siglo. Los países que se unen el acuerdo de París detallan las vías nacionales de descarbonización de 2050 en sus libros blancos.
2. Fortalecer los compromisos cada 5 años	Los gobiernos vuelven a la mesa cada 5 años para fortalecer sus compromisos, a partir de 2020. Calendario claro para nuevos compromisos en bloques de 5 años a partir de 2030.
3. Promulgar un precio del carbono significativo	El acuerdo de París apoya expresamente el establecimiento de los precios del carbono, y permite a los vínculos entre las jurisdicciones que aplican precios de carbono. Fuertes estándares protegen la integridad ambiental de los mercados de carbono. Las unidades transferidas representan reducciones reales, adicionales, permanentes y verificadas de emisiones.
4. Financiación nueva y adicional para el clima	El acuerdo de París se basa en el compromiso de Copenhague de movilizar 100 mil millones de dólares por año en 2020. El acuerdo de París crea marcos institucionales y normativos para impulsar la inversión del sector privado en la economía baja en carbono y la adaptación al cambio climático.
5. Transparencia y rendición de cuentas para promover una carrera a la cima	Los países hacen compromisos de mitigación y contribución financiera claros y proporcionando información completa antes de París. El acuerdo de París acuerda las normas de contabilidad y reporte, que responsabiliza a los países responsables en sus compromisos y mide sus progresos.
6. Compromisos nacionales en el nivel más ambicioso posible	Compromisos nacionales para 2025 o 2030 en el nivel más alto del potencial de mitigación de cada país. Una amplia cobertura en el acuerdo de París, cubriendo la mayoría de las emisiones globales.
7 Adaptación para construir economías y comunidades resilientes al cambio climático	El acuerdo de París trata por igual la mitigación y adaptación. Todos los gobiernos diseñan planes de adaptación nacionales, en consulta con el sector privado, para aprovechar la financiación del sector privado para construir la capacidad de adaptación.

y las recomendaciones de políticas públicas que ayudarán a amplificar estas acciones y a la consecución de la ambición acordada por los grupos (véase figura 5).

El LCTPi y sus planes de acción han sido discutidos en una serie de mesas redondas in-

ternacionales entre septiembre a noviembre, con una participación de más de 1000 participantes, de manera que los planes de acción se adapten a distintos contextos locales.

Un informe realizado por PWC que analiza las posibles repercusiones de la iniciativa

LCTPi destaca que, si se cumplen las ambiciones de la LCTPi, las emisiones podrían reducirse en un 65% desde el escenario actual hasta el escenario de 2° C. Estas ambiciones podrían conducir a inversiones entre 5 y 10 billones de dólares y entre 24 y 45 millones de puestos de trabajo.

Figura 5. Resumen de las áreas, ambiciones y acciones

Área	Acciones	Ambición
Renovables	Aumentar la financiación con Bonos Verdes para energías renovables	Apoyar la inversión adicional de 1.5 TW de energía renovable en 2025 en línea con el escenario de 2°C de la AIE
	Aumentar la compra de energía renovable de compañías a través de PPAs (acuerdos de compra de electricidad)	
	Desarrollo de micro-redes bajas en carbono	
	Mejorar la integración de las renovables en las redes y en los mercados de electricidad	
Captura y Secuestro de Carbono (CCS)	Desarrollo de una solución innovadora para el CCS	Apoyar el desarrollo de 500-1,000 proyectos de CCS para almacenar 1 GtCO ₂ /año en 2030
	Desarrollo de un mapa global del potencial de almacenamiento de CO ₂	

COP21 en París

Figura 5 (cont): Resumen de las áreas, ambiciones y acciones.

Área	Acciones	Ambición
Química	Intensificación de la I+D en nuevas tecnologías e innovación disruptiva	Ayudar a reducir 1 GTCO ₂ de emisiones por año en 2030 a través de productos químicos en los sectores de edificación, automóvil, paquetería, y alimentación
	Realizar alianzas con socios estratégicos y desarrollo de acuerdos publico privados para reducir emisiones de CO ₂	Reducir las barreras para conseguir una reducción de 0,4 GTCO ₂ al año en las emisiones de la industria química en 2030 a través de nuevas tecnologías
Cemento	Ampliar la cobertura de la base de datos de CO ₂ y energía del sector, especialmente con nuevas compañías de China (que representa un 60% de la producción cementera mundial)	Aumentar la reducción de emisiones de CO ₂ en el rango de 20-25% en 2030 comparado al escenario tendencial con las mejores tecnologías previstas para 2020
	Incremento de la eficiencia energética en los procesos de fabricación de cemento	
	Aumento de la recogida, disponibilidad y uso de combustibles alternativos y materias primas, incluyendo residuos de otros sectores dentro del concepto de economía circular	
	Reducir el contenido de clinker de cemento para minimizar la participación de la parte más intensiva en energía del proceso	
	Desarrollo de nuevos cementos con un menor contenido energético y de calcificación	
	Dialogar con la cadena de suministro de edificación e infraestructuras en mercados locales para identificar y maximizar las emisiones evitadas por el uso de productos de cemento o hormigón	
	Evaluar las iniciativas cros sectoriales, en especial la oportunidad de capture de carbono para su utilización o almacenamiento a escala	
Eficiencia energética en edificios	Dialogar con toda la cadena de valor de suministro a nivel local para el desarrollo y ejecución de planes de acción que afronten las principales barreras para la eficiencia energéticas en edificios	Reducir el uso energético en edificios en un 50% en 2030 a través de medidas de eficiencia energética
Combustibles de transporte bajos en carbono	Trabajar con las partes implicadas, públicas y privadas, para el desarrollo de la siguiente generación de biocombustibles	Utilización de biocombustibles producidos de forma sostenible cubriendo 27% del combustible de transporte en 2050 evitando 2.1 Gt CO ₂ por año (comparado con la tendencia actual)
	Impulsar su demanda, especialmente en mercados clave	
Transporte de mercancías bajo en carbono	Creación de un nuevo ecosistema de transporte conectando con los transportistas por carretera para optimizar el movimiento de mercancías y reducir la huella de carbono del transporte de mercancías	Alcanzar emisiones netas cero en el transporte de mercancías en el siglo 21
Agricultura climáticamente Inteligente (CSA)	Fortalecer la resiliencia de pequeños agricultores	Producir un 50% más de alimentos nutritivos (comparado a la actualidad) y fortalecer la resiliencia al clima y los ingresos de las comunidades agrícolas
	Aumentar la inversión en CSA	
	Mejorar la capacidad de las empresas y agricultores de medir y monitorizar el progreso en CSA	Reducir las emisiones de la agricultura y de los cambios en los usos del suelo de la agricultura comercial al menos en 3.7 Gt CO ₂ por año en 2030 (50%). Alcanzar una reducción de las emisiones del 65% en 2050
	Eliminar la deforestación generada por la agricultura y adoptar compromisos de uso responsable de la tierra	
Bosques y productos de los bosques	Impulso del secuestro de carbono de los bosques	Aumentar el almacenamiento de 3 GtCO ₂ /año en los bosques
	Incremento del área y la productividad en la producción de los bosques y la implantación de la gestión sostenible de los bosques	

Conclusiones

Sabemos que el cambio climático es uno de los desafíos más apremiantes a los que se enfrenta la humanidad. Necesitamos transformar masivamente nuestras economías y sociedades en todo el mundo para limitar el calentamiento global a menos de 2°C y alcanzar las emisiones netas de cero en la segunda mitad del siglo. El consenso científico sobre el cambio climático es abrumador. El momento de actuar es hoy.

También sabemos que tenemos que cambiar la forma de trabajar. Una clara acción climática es la única manera de asegurar una economía sostenible, el empleo y la prosperidad para nuestros países. Las empresas visionarias de todas las partes del mundo están tomando medidas ambiciosas para reducir sus emisiones.

Enfrentarse al reto climático requiere liderazgo y colaboración, sin precedentes, entre todas las partes implicadas - los negocios, el gobierno y la sociedad civil. Todos ellos deben tomar medidas radicales para acelerar la adopción de nuevas tecnologías, nuevos modelos de negocio y nuevos estilos de vida sostenibles.

Con este fin, en la COP20, el WBCSD lanzó el LCTPI, una iniciativa global que cubre 9 áreas y soluciones tecnológicas y sectoriales. Durante 2015, 140 empresas globales y 50 socios han estado trabajando en planes de acción para cada una de las áreas y llegando a acuerdos sobre cuál es la ambición de cada área, esto es, el potencial de reducción de emisiones realizable en los próximos 15 años. En todas estas áreas se demuestra claramente que la creación de un entorno político estable que envíe señales correctas a largo plazo para el sector privado será fundamental para acelerar las inversiones de soluciones de tecnología de bajas emisiones de carbono. Un acuerdo climático universal, ambicioso y equilibrado será la señal de largo plazo que necesitamos. Sin embargo, tenemos que poner los mecanismos adecuados para supervisar la aplicación más allá de París. Por todo ello, París es donde comienza el verdadero trabajo. ■